

La fe: una experiencia

Sesión 3

En esta sesión nos preguntamos qué experiencia de fe tenemos (o no). Se trata de ayudar a caer en la cuenta (o revivir y profundizar) que ser creyente no es sólo adherirse a unas ideas, profesar unas creencias o adoptar un determinado comportamiento, sino que se trata de una experiencia que da sentido al conjunto de la vida¹.

En la convocatoria de la sesión se habrá pedido a cada familia que traiga una foto familiar.

OBJETIVOS DE LA SESION

Adultos:

- Tomar conciencia de la necesidad de dar sentido a las cuestiones fundamentales de la vida
- Descubrir que la fe cristiana es una experiencia de encuentro con Jesucristo que da sentido al conjunto de la vida
- Conocer y dejarse interpelar por el testimonio de otros creyentes.

Niños

- Conocer a Jesús como Amigo cercano que nos quiere y siempre está a nuestro lado.
- Despertar a la relación de amistad con Jesús

DESARROLLO

Comienza la sesión con un momento de presentación todos juntos. Como son las primeras sesiones, puede ser que haya personas nuevas que se incorporan al grupo o que todavía las familias del grupo no se conozcan. Por eso es importante cuidar estos primeros momentos de acogida y presentación para que se vaya creando el clima de confianza necesario.

También en este momento el animador introducirá de manera general el contenido de la sesión. A continuación, se separan adultos y niños en dos lugares diferentes.

ADULTOS

A esta sesión habremos invitado a tomar parte a una o dos personas de la comunidad cristiana que puedan relatar su testimonio de fe. Conviene que sean personas que por su

¹ Se recomienda a los animadores la lectura de los capítulos 2, 3 y 4 de la Carta Pastoral de los Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria, *Vivir la experiencia de la fe*, Cuaresma – Pascua 2003 http://www.bizkeliza.org/fileadmin/documentos/pastorales_conjuntas/2003_carta_pastoral_es.pdf

perfil y recorrido vital puedan ser significativas para los padres y madres del grupo. A estas personas les habremos indicado que se trata de que aporten al grupo su testimonio de fe a partir de estas cuestiones:

- ¿Cómo ha sido tu experiencia de fe a lo largo de tu vida?
- ¿En qué se concreta para ti el ser creyente en tu vida diaria?
- ¿La fe, ser creyente, da un “estilo”, colorea tu vida?
- ¿Tu vida sería diferente en algo si no fueras creyente?

Se comienza la sesión haciendo caer en la cuenta a los padres y madres que, si han optado por bautizar a sus hijos e hijas y tienen voluntad de despertar en ellos la fe, será porque, de una manera u otra, ellos tienen una experiencia de fe. Lanzamos la pregunta, de manera que se conteste a modo de lluvia de ideas: “¿Qué es para ti la fe? ¿Qué entiendes por tener fe?” Se deja un rato en el que las personas van expresando su idea sobre la fe. (En este momento no se trata tanto de aclarar bien las cosas, ni de establecer debates sobre las opiniones que se vayan expresando, sino en que las personas expresen qué entienden por la fe y se escuchen).

Tras dejar un tiempo para que todos puedan expresarse, se lee en grupo el texto “La experiencia de fe”. Se puede hacer una lectura comentada del texto, a través de las cuestiones que van apareciendo en él.

Tras la lectura compartida del texto, se exponen los testimonios de las personas invitadas al grupo y se entabla un diálogo con ellos. Conviene que en el diálogo los participantes en el grupo también vayan narrando (personalizando) su experiencia de fe a través de estas cuestiones (o parecidas):

- ¿Qué experiencia de fe, de encuentro con Jesús has tenido (o no) en tu vida?
- Para ti, ¿qué papel juega la fe en tu vida?
- Y como padre o madre, ¿qué te interpela de todo esto?

(Si en la sesión no hay tiempo suficiente para todo lo propuesto, se daría prioridad a los testimonios y se podría entregar el texto “La experiencia de fe” para leer en casa y comentar en pareja, cuando esto sea posible).

NIÑOS

Comenzamos la sesión diciendo a los niños que hoy vamos a conocer a un Amigo muy especial. Un amigo que nos quiere y que está siempre con nosotros. Se llama Jesús.

Entre todos vamos a construir un “retrato” de Jesús. Tendremos preparado un papel grande en el que estará dibujada la silueta de una persona. Explicamos a los niños que de Jesús no tenemos fotos, pero nosotros podemos pintar su retrato.

Dividimos a los niños en 6 grupos a los que daremos cartulinas y pinturas. Cada grupo se ocupará de pintar y recortar una de las partes del retrato de Jesús. (Según sean las edades de los niños y niñas del grupo, habrá que ayudarles más o menos):

- Grupo 1: Ojos grandes. Explicamos a los niños que Jesús necesita unos ojos grandes y bien abiertos, porque siempre está atento a mirar qué necesitamos cada uno.
- Grupo 2: Una gran sonrisa que muestra que Jesús es alegre y quiere que todos estemos contentos.
- Grupo 3: Orejas bien abiertas, porque Jesús siempre está dispuesto a escuchar todo lo que le queramos contar.
- Grupo 4: Manos grandes, siempre dispuestas a cuidarnos, acariciarnos y abrazarnos.
- Grupo 5: Unos buenos pies para andar porque Jesús quiere llegar a los niños y niñas de todo el mundo.
- Grupo 6: Un corazón muuuuuuuuy grande porque quiere mucho a todas las personas: niños y mayores de todo el mundo.

Cuando cada grupo ha terminado la parte del retrato que le ha correspondido la van pegando sobre la silueta, explicando a los demás lo que han dibujado y por qué y completando así el retrato de Jesús. Cuando ya se han colocado todas las partes, entre todos pueden terminar el retrato, dibujando y decorando como les guste.

El mural que se ha construido entre todos con el “retrato de Jesús” podemos tenerlo presente en el local en las próximas sesiones, recordando que Él está siempre a nuestro lado.

Para terminar, contamos al grupo que Jesús siempre quiere que los niños y niñas se acerquen a Él y sean sus amigos. ¿Queremos serlo nosotros también? Como los buenos amigos se cuentan las cosas, también podemos hablar con Jesús: les invitamos a que cada uno le diga algo a su amigo Jesús (en silencio o expresando en alto). Y cantamos que Jesús es nuestro amigo:

DESDE EL DÍA EN QUE DIJISTE:
“¡DEJAD QUE LOS NIÑOS SE ACERQUEN A MÍ!”,
DESDE ENTONCES, *JESÚS, TÚ ERES NUESTRO AMIGO*

DESDE EL DÍA EN QUE DIJISTE:
“¡DEJAD QUE LOS NIÑOS SE ACERQUEN A MÍ!”,
DESDE ENTONCES, *JESUS, LAGUN MINA ZAITUGU*

MOMENTO FINAL TODOS JUNTOS

Para terminar la sesión se juntan las familias para tener un último momento juntos. Los niños enseñan y explican el mural del “retrato de Jesús” a los adultos.

El animador pregunta a las familias si quieren ser cada vez más amigas de Jesús. Como símbolo de su voluntad de acercarse más a Él, cada familia pega su foto junto a la silueta de Jesús.

Terminan todos juntos dando gracias a Jesús por estar a nuestro lado y cantando DESDE EL DÍA EN QUE DIJISTE...